

## NOTA EDITORIAL

El año que está a punto de terminar ha exigido a *Investigaciones Fenomenológicas* un especial esfuerzo de edición, por cuanto nos hemos visto obligados a publicar dos monográficos, uno, que recibíamos en herencia del año anterior, en el que se recogían intervenciones del congreso de la SEFE que tuvo lugar en Barcelona en 2013. Los complejos sistemas de evaluación retrasaron el número llevándose esos trámites la totalidad del año 2014. El segundo número monográfico ha sido el homenaje dedicado a nuestra amiga Julia Valentina Iribarne, publicado, además, en colaboración con la prestigiosa revista *Escritos de Filosofía*, de la Academia de Ciencias de Buenos Aires. Hasta no haber terminado las tareas de ambos números no podíamos ocuparnos de las necesarias para la edición de este que ahora tenemos la satisfacción de sacar a la luz.

El proceso de evaluación ha sido riguroso y agradecemos profundamente a todos los que han participado en él y cuyos nombres se consignan en la página de créditos. Las exigencias de rigor que ahora tienen la mayoría de las revistas científicas conllevan al colectivo de investigadores a un esfuerzo adicional solo remunerado con el agradecimiento por parte de los organismos editores de las revistas y solo en algunos casos con el reconocimiento de la labor evaluadora mediante la presentación de los correspondientes certificados de colaboración. Sería muy de desear que esta colaboración, pesada y la mayor parte de las veces inoportuna, encontrara un reconocimiento oficial de cara a los méritos que continuamente tenemos que aducir en la actualidad. En algunas universidades y organismos de calificación ya cuentan estas tareas. Esperemos que llegue un día en el que también lo hagan en nuestro país.

Sin proponérselo, coinciden en este número varios artículos relacionados con el tema de la afectividad y sensibilidad. El que haya ocurrido este hecho no deja de ser muy significativo, pues indica que la presencia del cuerpo vivido, con todo lo que eso implica, de presencia de lo que el cuerpo siente cuan-

to se siente a sí mismo en los afectos, sentimientos y emociones, y de lo que percibe del mundo, es ya un logro de la fenomenología que ha pasado al modo ordinario de pensarla. Tienen estos temas sobre todo el interés de dar un contenido muy especial a la palabra "puro" con que Husserl calificaba el yo que describía en la actitud trascendental. Ese yo "puro" ahora sabemos que es puro, ni del cuerpo, pues esa capa afectiva pertenece esencialmente al yo "puro", ni del mundo que es su correlato de siempre presente, sino solo puro respecto a las determinaciones causales de todo tipo que no entran en la experiencia porque en esta sólo se hacen presentes lo que aparece y las concomitancias del tipo fenomenológico que Husserl llamaba del "si... entonces"; o las motivaciones y, por supuesto, los proyectos. En ese sentido este número de *Investigaciones Fenomenológicas* es una buena ventana al tipo de estudios que empiezan a predominar en el campo de la fenomenología.

Madrid, invierno de 2015.